

Editorial

Judith Miller

¿Daremos un paso más en avance después de esta Conversación internacional del conjunto de la Nueva Red Cereda que tuvo lugar el 20 de julio de 2002 en el marco de un Encuentro internacional del Campo freudiano, completamente renovado? En efecto, este XII Encuentro debía anticiparse a una grave amenaza. El riesgo apuntaba a ahogar trabajos extremadamente ilustrativos en un caos, debido a una falta de responsabilidad teórica, bajo las formas de una Comisión de organización ciega a las consecuencias teóricas de la acogida de los mismos, dentro de la orientación de nuestra comunidad de trabajo preocupada de lo específico del descubrimiento freudiano respecto de todas las prácticas de palabra que se nombran psicoterapia.

Sin duda, el tema de este Encuentro internacional facilitaba la respuesta a esta exigencia: de la clínica de la sexuación únicamente la enseñanza de Jacques Lacan demanda hacerse cargo de ella, sólo esta enseñanza permite elaborar sus conceptos.

Así, la Conversación de la Nueva red Cereda se benefició de una Comisión de organización que no fue negligente con su dimensión científica, en primer lugar circunscribiendo simplemente pero claramente su acercamiento a la clínica interrogada y proponiendo la puesta al trabajo de la cuestión ¿Cómo adviene el sexo a los niños?

No recordaré la inmensa atención puesta, dentro de una preocupación por el rigor por parte de esta comisión, con cada uno de los trabajos que le fueron propuestos, como el equilibrio del conjunto de esta Conversación. Sin embargo, sí recordaré que esta Conversación ha signado un avance incuestionable del trabajo del conjunto de la NRC desde los dos lados del Atlántico. Este avance ha demostrado la existencia del país del Campo freudiano y de la implicación de cada uno en una orientación común, testimoniando de una potente reflexión crítica, salida del estudio y de la discusión de los trabajos en su diversidad.

Subrayaría la sinergia subyacente a su publicación en *Carretel* y *La petite Girafe*. Este número de *Carretel* publica no solamente los trabajos de la Conversación sino también sus resultados explícitos. En efecto, la Conversación fue llevada de tal manera, gracias a su preparación en profundidad que pudo ser escandido su progreso y ser extraídos sus resultados por una vectorización. Esta función que dio todos sus efectos se ha nutrido de aquello por lo que fue tomada en serio por los discutidores y el animador antes y a lo largo de todos los debates.

La conclusión que se puede leer aquí verifica en este caso preciso el principio fundador del Cereda (Centro de estudios y de investigación sobre el niño en el discurso analítico): el niño es un sujeto por entero, es decir atravesado por el lenguaje antes incluso de haber nacido.

En efecto, la distinción niño-adulto se esclarece hoy a la luz de lo que Jacques Lacan anunciaba, el niño generalizado. ¿Qué es la infantilización propia de nuestra civilización? Esta dimensión del malestar en la cultura resulta de la incitación de cada uno a reivindicar su derecho al goce en un desconocimiento tanto más completo del deseo cuanto que se redobra en una multiplicación de normas cada vez más segregativas cuyos indudables efectos alcanzan formas nunca vistas.

Olvidar que “al ser hablante como tal le está prohibido el goce” retomando a Lacan, citado por Daniel Roy en su conclusión del 20 de julio de 2002, y que le incumbe la invención de su síntoma así como la elaboración de su fantasma para encontrar su lugar en la comunidad de los seres humanos. La declinación del Nombre del padre cuyo fracaso en evitar su desmultiplicación vuelve difícil encontrar este lugar tanto más problemático como en la ausencia de transmisión, que hace que cada sujeto se encuentre menos armado para localizar este lugar. Todo contribuye a rebajar los criterios a uno solo, la satisfacción del derecho al goce. El bucle se cierra sobre sí mismo cuyos meandros complejos quedan por detallarse.

Un psicoanálisis al proceder caso por caso permite desanudar el bucle y encontrar las marcas más fiables, es como el psicoanálisis pretende poner remedio al embate del malestar de hoy día.

La Nueva Red Cereda está invitada este año 2003, como conjunto del Campo freudiano a una primera puesta a prueba del Programa internacional de investigación sobre el psicoanálisis aplicado de Orientación Lacaniana, en qué se fundan las pretensiones del psicoanálisis en sus aplicaciones en la práctica privada de cada analista que se reclama de esta orientación como también en la práctica en la institución, así como en la práctica “entre varios” en la que su persona se borra para encontrar el camino por el que dar prioridad al único psicoanálisis.

Por este motivo, en este número, *Carretel* ha elegido poner a disposición de sus lectores la traducción de un texto que incite a este pasaje del XII Encuentro al Encuentro PIPOL. Este Encuentro se sostiene bajo este mismo título, el 14 y 15 de junio de 2003 en París y el 19, 20 y 21 de septiembre de 2003, en Buenos Aires, bajo *Los usos del psicoanálisis*. La Nueva Red Cereda no está sola en el Campo freudiano tiene la ventaja de tener en *Carretel* un instrumento en el que se puede elaborarse el acto que cada psicoanalista hace en la soledad de su relación con la causa analítica y por ahí transmitirlo a los otros, dando a compartir una parte de su soledad. Al estar asegurado en español se obtiene un segundo beneficio: se asegura un punto transoceánico fácilmente practicable.

Seamos cuidadosos, no solamente degustando sus mieles sino confiándole lo mejor de cada uno.

Judith Miller
11 de enero de 2003